

ARDIENTE PACIENCIA: Testimonio del protagonismo perdido

Este trabajo se propone analizar el abordaje que presenta Antonio Skármeta del pueblo y la realidad política chilena en la novela *Ardiente Paciencia*, enfocándose en el protagonismo que otorga a las clases bajas de la sociedad, sin utilizarlos con motivos ideológicos, lo que creemos constituye una actitud diferente dentro de la narrativa hispanoamericana.

En una conferencia dictada en México en septiembre de 1978, Antonio Skármeta finalizó su discurso "Narrativa chilena después del golpe" con estas palabras:

Mirada en conjunto, la narrativa chilena de estos últimos cinco años se ocupa predominantemente del movimiento político y sus personajes centrales son de la burguesía o de la pequeña burguesía. El proletariado, protagonista y víctima de la historia, aparece marginalmente falseado en la visión de los escritores no revolucionarios o excesivamente idealizado en aquellos más comprometidos... (74)

Unos años antes, en un artículo crítico sobre su generación de escritores, "La novísima generación: varias características y un límite", había dicho:

La inevitabilidad de farfullar estas observaciones, auto-críticas, tiene una raíz emocional: el golpe de estado en Chile y los sufrimientos y heroísmos de mi pueblo, me llevó a querer saber más de él y de los otros pueblos latinoamericanos. Esta urgencia me reveló que en

nuestra literatura estaban faltando los reales protagonistas de la historia. Que muy escasamente la notable literatura de mi generación, que admiro, me daba señales de ellos. (291)

Tal vez como respuesta a esta carencia de protagonismo popular, es que unos pocos años después, en 1983, Skármeta escribe la obra teatral "Ardiente Paciencia," que reescribe dándole forma novelada en 1985. La obra posee rasgos que la distinguen de la mayoría de la novelística latinoamericana anterior, esencialmente por la inclusión de muchos elementos de la cultura popular, por lo que algunos críticos consideran a Skármeta como representante del Post Boom. Es cierto que la obra posee estos elementos característicos en el estilo, lo que se demuestra esencialmente en la incorporación de intertextos tales como canciones pop y poemas de Neruda, con los que se construyen diálogos entre los personajes, pero creemos que en *Ardiente paciencia* estos elementos no sólo persiguen un fin estilístico, sino que Skármeta los utiliza con el propósito de perpetuar por escrito cómo vivieron y sintieron los habitantes de un pequeño pueblo chileno los años de la presidencia de Salvador Allende, y como se vieron afectados por los acontecimientos políticos que transformaron sus vidas, sin que ellos tuvieran interés ni participación activa en estos acontecimientos.

La obra abarca un período de cuatro años especialmente relevante para

la historia chilena: desde junio de 1969 hasta septiembre de 1973. Es decir, revive el clima preeleccionario y el gobierno de Salvador Allende hasta el golpe de estado del General Augusto Pinochet. Skármeta estaba exiliado en Alemania en el momento de escribir la novela y esto valoriza más un rasgo sobresaliente de la obra: la falta de una ideología explícita; pese a la indudable dimensión política de los hechos narrados, el autor consigue no impregnar la obra con su propia ideología. El abordaje que se propone Skármeta del pueblo chileno es lo más objetivo posible. El fin de la novela no es transmitir una ideología política, sino exponer hechos que el lector puede juzgar, no en una dimensión focalizadamente política, sino mucho más amplia y esencialmente más humana.

En este sentido, la elección de Pablo Neruda como personaje es esencial, ya que sólo Neruda podía brindar este abordaje no ideológico. Si bien no podría concebirse a Neruda sin su profunda condición de hombre político comprometido durante cincuenta años con una ideología definida, no puede negarse que su condición de ser humano y de poeta popular superan ampliamente el aspecto político de su ser. Esto queda demostrado en la novela al ver que todos los habitantes del pueblo conocen la poesía de Neruda, sean analfabetos o del partido de derecha, como es el caso de la madre de Beatriz, quien se declara opositora del gobierno y las ideas marxistas, pero demuestra no sólo conocer la poesía de Neruda, sino respetarlo profundamente como persona. Y es el universal y a la vez cotidiano ser humano Neruda el que Skármeta incorpora como personaje en su

novela, sin descartar su faceta política ya que esto permite el primer plano que por momentos adquieren los sucesos políticos claves de la época, sin comprometer ideológicamente al narrador. Por ejemplo, a través de Neruda el lector se entera que va a haber elecciones en poco tiempo, cuando Mario entrega a este la carta donde el partido comunista lo nombra candidato a la presidencia, siendo esta la primera incursión de la realidad política en la tranquila vida de Mario y los habitantes de San Antonio.

La renuncia de Neruda a esta candidatura permite la primera aparición de Salvador Allende en el texto, que se produce a partir del regreso de Neruda al pueblo:

Fue el domingo de esa semana cuando el mismo camión rojo que se había llevado a Neruda dos meses antes, lo trajo de vuelta a su refugio de Isla Negra. Sólo que ahora el vehículo venía forrado en carteles de un hombre con rostro de padre severo pero tierno y noble pecho de palomo. Debajo de cada uno de ellos, decía su nombre: Salvador Allende. (46)

Sin duda las palabras utilizadas para describir la imagen del futuro presidente son subjetivas y demuestran admiración, pero no dirigida a su ideología sino a su actitud ante la vida, o tal vez sería más apropiado decir ante la muerte, ya que la frase "noble pecho de palomo" alude claramente a su asesinato, motivado por su negación a entregar el poder al General Augusto Pinochet y salvar su vida el día del golpe. Sin embargo, al final de la novela podríamos preguntarnos si estas palabras no conllevan un cierto grado de ironía. Esta es la única alusión subjetiva a Allende, su nombre

se menciona muy poco en el curso de la novela y cuando al final, el narrador relata el día del golpe militar, sólo se menciona la muerte del presidente en un telegrama que Mario lee a Neruda: "Dolor e indignación asesinato Presidente Allende. Gobierno y pueblo ofrecen asilo poeta Pablo Neruda Suecia." Vemos en esta última cita otro ejemplo de cómo el personaje Neruda permite incorporar en la novela datos políticos que no tienen relación directa con el pueblo, como en este caso la reacción internacional frente al golpe militar.

Neruda comparte el protagonismo con Mario Jiménez, su cartero; y el tema principal es la amistad entre ellos. Así como Neruda es el nexo con los acontecimientos políticos relevantes, Mario es quien permite al lector acceder al pueblo de San Antonio y a la vida cotidiana de sus habitantes. Si bien los dos actúan como nexos con la realidad social y política, el hilo argumental se concentra en la profunda humanidad de los personajes, cuya metáfora es la poesía. Este es el vínculo que une a Mario y a Neruda y lo que les permite hablar de las cosas simples y a la vez valiosas de la vida, lo que adquiere un relieve preponderante en el último encuentro de ambos. Mario pone en riesgo su vida para sacar de la oficina de correos la correspondencia de Neruda y luego llevársela a su casa el día del golpe militar, pero su motivación no es política, es decir, no lo hace por ser comunista sino simplemente motivado por su cariño y fidelidad al poeta, lo que se confirma en la conversación que ambos mantienen ese día, conscientes de que es la última, no por el golpe militar sino porque Neruda está agonizando y conoce la proximidad de su muerte. Esta conversación es una profunda y sentida despedida

entre dos hombres unidos por un lazo mucho más profundo que los intereses partidarios.

Al presentar a Mario como hijo de un pescador, el primer acercamiento del narrador al pueblo va a ser precisamente al mundo de los pescadores, el sector más pobre y marginado de esta pequeña sociedad rural, que vive en la caleta cercana a la casa de Neruda y cuya primera caracterización aparece cuando Mario es contratado como cartero de Neruda, ya que los habitantes de la caleta son analfabetos, y por eso el único cliente es Neruda. Pero Mario no comparte el analfabetismo de los pescadores, ya que él ha podido asistir a la escuela primaria, y por consiguiente sabe leer y escribir, lo que le permite el acceso tanto a la amistad de Neruda y a la poesía, como a la sociedad de clase media representada por la viuda de González, propietaria de un pequeño bar, y a su hija Beatriz. A través del relato de los amores de Mario y Beatriz, el narrador describe con simplicidad y candidez como viven estos seres, y como los acontecimientos políticos los afectan y transforman. Por otra parte, también queda muy explícito el desinterés que ellos tienen en realidad por los vaivenes políticos que afectan el país, en tanto sus preocupaciones son más concretas y simples. Esto se ve, por ejemplo, ante el planteamiento de una necesidad concreta e inmediata de los pescadores: la falta de electricidad. El narrador utiliza este hecho para hacer hincapié en la incomprensión del gobierno sobre las necesidades reales de los habitantes de la caleta, lo que se demuestra cuando el narrador introduce al personaje que representa al partido demócrata-progresista, el diputado Labbé, e irónicamente expresa:

...quién había prometido en la última campaña extender el servicio eléctrico hasta la caleta y que lentamente se iba acercando a cumplir su juramento como constaba con la inauguración de un desconcertante semáforo —aunque con los tres colores reglamentarios— en el cruce de tierra por donde transitaba el camión que recogía pescado, la bicicleta Legnano de Mario Jiménez, burros, perros y aturdidas gallinas. (32)

A su vez, también se expresa con claridad como el pueblo es subestimado cuando el diputado Labbé se hace presente en la caleta y, "acusó al gobierno de incapaz, de haber detenido la producción y de provocar el desabastecimiento más grande de la historia del mundo..." (84). Obviamente la gente a la que estaba dirigido el discurso sabía que dicho desabastecimiento era provocado por los empresarios, que pertenecen al partido de Labbé, y no por el gobierno, lo que se hace más evidente cuando este personaje aparece en la página siguiente anunciando por televisión, como representante de la unión de transportistas, la huelga de camiones que ocasiona que los pescadores pierdan su única fuente de trabajo al no poder enviar el producto de la pesca a los centros comerciales. El perjuicio hecho a los trabajadores es claramente expresado en esta cita: "el camión retornó, más no la sonrisa a los ásperos rostros de los trabajadores" (86). Es destacable la reacción del pueblo ante estos hechos, ya que especialmente ante el desabastecimiento, el pueblo no muestra interés en discutir cuales son las causas, sino en tratar de solucionar el problema

concreto que enfrenta, esto es, la falta de comida.

Para mantener la objetividad ideológica, el tema de la incompreensión o mejor dicho, el desconocimiento de los intereses populares se da también por parte del gobierno, quien por una parte facilita que la gente pueda acceder a la televisión, pero con la intención de transmitir su propia ideología, ignorando los reales intereses de los espectadores. Esto se encuentra ejemplificado cuando un grupo de mujeres está mirando una telenovela y "[c]uando después de cada episodio surgía en la pantalla un iluminado militante del marxismo en la sección cultural denunciando el imperialismo cultural y las ideas reaccionarias que los melodramas inculcaban en «nuestro pueblo» las mujeres apagaban el televisor y se ponían a tejer... (71). La ironía presente en la frase "iluminado militante del marxismo" es obvia y el desconocimiento de los intereses concretos de la gente común está expresado sin dudas en la frase "nuestro pueblo" irónicamente entre comillas.

Esto demuestra que tanto el gobierno como el partido opositor están alejados de la problemática real del pueblo chileno, quien se convierte en víctima de estos juegos de poder, pagando el precio de la falta de madurez de estos partidos para gobernar en democracia, trabajando en conjunto para el beneficio de los ciudadanos del país.

Es decir, para los partidos políticos el pueblo no es más que una idea abstracta, no considerada en su dimensión humana, y su interés sólo está puesto en el poder y la fidelidad a sus ideales teóricos, no en el mejoramiento real de la sociedad. A esto se agrega una clara subestimación de las clases bajas, considerando que no

saben lo que quieren o no tienen la capacidad para decidirlo y por ello hay que "decirles" que hacer, que programas de televisión mirar, etc. Como dijera José Martí en su ensayo "Nuestra América" en 1891, el error de los gobiernos latinoamericanos es no conocer a sus habitantes y sus necesidades. Tal vez el ejemplo más claro de esta dicotomía en la novela sea esa última conversación de Neruda y Mario, donde la casa del poeta aparece rodeada por guardias militares y vigilada exhaustivamente por rasantes vuelos de helicópteros como si Neruda fuera una fuerte amenaza para el nuevo gobierno impuesto, mientras que, en realidad, el poeta es un hombre moribundo que no tiene fuerzas para levantarse de su lecho, y cuando le pide ayuda a Mario para hacerlo no es para intentar una acción política, sino para ver por la ventana el mar por última vez.

En resumen, las dos ideas centrales que se destacan en las páginas de la novela son, en primer lugar, como las democracias latinoamericanas se transforman en una lucha feroz entre partidos opuestos que da como resultado la dictadura, y en segundo lugar, como el pueblo es usado por ambos,

pese a su ingenuidad y desinterés político, o precisamente por esto, y convertido finalmente en víctima de los juegos de poder. A diferencia de los escritores que impregnan con su propia ideología una obra, en *Ardiente paciencia* Skármeta escribe un testimonio de como el pueblo es afectado por intereses partidistas, y en este caso particular, sacrificado cuando estos intereses conducen a los extremos de una dictadura. Por ello, Skármeta no necesita mencionar el asesinato de Allende, él era un hombre político y su muerte fue su decisión, coherente con su ideología, pero sí va a relatar la detención y desaparición de Mario, un simple cartero cuya única "culpa" ante los militares es ser amigo de Neruda y quien no tiene ninguna oportunidad de salvar su vida, como sí la tuvo Allende, a quien se le ofreció un salvoconducto para salir del país y partir al exilio.

La obra ofrece un nuevo abordaje a la realidad socio-política latinoamericana y se convierte en el testimonio de una época y de sus protagonistas anónimos. No propone alternativas de cambio, tal vez sólo sea un homenaje a los incontables Marios víctimas de estos juegos de poder en la historia de América Latina.

OBRAS CITADAS

Skármeta, Antonio. *Ardiente paciencia*. Hanover: Ediciones del Norte, 1985.

---. "La novísima generación: varias características y un límite." *Testimonios y documentos de la literatura chilena*. Ed. José

Promis Ojeda. Santiago: Ed. Andrés Bello, 1995. 283-91.

---. "Narrativa chilena después del golpe." *Primer coloquio sobre literatura chilena México*: Universidad Nacional Autónoma de México, 1980. 55-74.